



La gente de mar no solo navega en el océano, también se encuentra en los ríos y en tierra, aportando a la seguridad de la actividad, protegiendo la vida humana y conservando los ecosistemas que impacta de manera directa.



El océano nos une

Somos “gente de mar”

Nhila Rebeca Blanco Ortiz¹

Imaginemos la inmensidad del océano extendiéndose frente a cada persona, con sus olas rompiendo en la costa y su brisa salada acariciando nuestro rostro; es ahí donde nos damos cuenta que más allá de la imagen tradicional de los intrépidos marinos en los barcos, la “gente de mar” abarca una comunidad global y amplia; una comunidad rica y diversa, unida por el amor y el respeto hacia el océano, sin importar el lugar en donde se encuentre.

Ahora, si hablamos puntualmente de trabajo, nos damos cuenta de que un territorio sin la “gente de mar” tendría un impacto negativo en la economía mundial, ya que no habría personal para operar los

buques mercantes, ni investigadores que realizaran expediciones científicas y estudios oceanográficos, ni tripulaciones para los cruceros, ni personal en tierra que contribuyera al funcionamiento de los puertos.

Los rostros de estos embajadores de las actividades marítimas reflejan historias, valentía y libertad, porque navegan su propia vida con coraje en medio de la inmensidad y sin temor a la adversidad. Cada persona que trabaja por el desarrollo marítimo del país, sin importar si se encuentra a bordo de una embarcación o en tierra, lleva consigo enseñanzas que unen naciones y culturas. Se convierten en navegantes eternos que abrazan la vida como guardianes protectores del agua.

¹ Profesional en relacionamiento estratégico del Área de Comunicaciones Estratégicas de la Dirección General Marítima (Dimar). Correo electrónico: nblanco@dimar.mil.co

Los valientes navegantes llevan en sus ojos el brillo del océano como un tesoro, entrelazando su vida con las olas y el viento. Ser parte de la “gente de mar” es más que una profesión, es una conexión profunda con la vida que nos rodea.



Funcionaria y madre de tres hijos,
Nelba se identifica como “gente de mar”.

Se pensaría que la “gente de mar” solo se encuentra en los océanos; sin embargo, existen las capitanías de puerto fluviales, cuya responsabilidad se centra en garantizar la seguridad en las vías navegables fluviales, supervisar el cumplimiento de las normas y regulaciones de seguridad, implementar medidas para prevenir accidentes y actuar en situaciones de emergencia. De esta manera se promueve la seguridad integral en los ríos, generando un entorno favorable para el desarrollo económico del país, aportando a la consolidación de la Colombia bioceánica desde todos los puertos.

Un vivo ejemplo de ello es Nelba Sandoval, quien desde el año 2000 trabaja en la Dirección General Marítima, aportando al desarrollo del país desde Inírida. En su cargo como auxiliar de oficina en la Capitanía de Puerto de Inírida ha hecho propia la oportunidad que le brinda la Dimar de impulsar el desarrollo humano a través de los valores institucionales, con una buena atención y prestación de servicio, que le han hecho crecer como mujer y como funcionaria.

Nelba ha sido reconocida por su excelencia en el trabajo y su dedicación como funcionaria durante muchos años; gracias a su labor ha tenido la oportunidad de conocer el mar de cerca, visitando la ciudad de Cartagena y algunas unidades a flote de la Dimar.

Esta madre de tres hijos, cabeza de su hogar, es tecnóloga en gestión ambiental y se encuentra en constante superación, capacitándose y estudiando para convertirse en profesional en ingeniería ambiental, para de esta manera impactar desde su trabajo al resto del país. Ella es, sin duda, un ejemplo de la pasión que lleva en la piel la “gente de mar”.



Nelba Sandoval, “gente de mar” desde Inírida, donde se desempeña como auxiliar de la capitanía de puerto en Guainía.

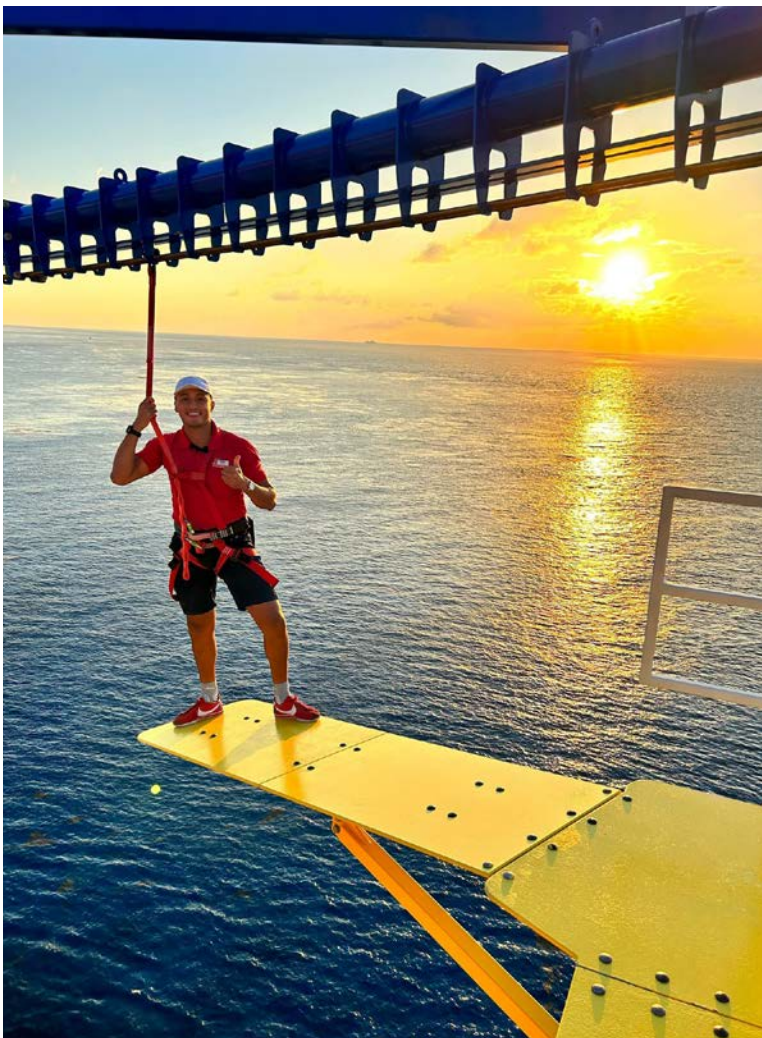




“Gente de mar” a bordo de cruceros que surcan los océanos del mundo.



Mario hace parte de la gente de mar a bordo de cruceros turísticos.



También se puede decir que entregar la vida al mar como marino no solo se limita a quienes hacen parte de las fuerzas militares, sino que también vincula a las personas que salen de su hogar para trabajar en el océano como personal a bordo de cruceros turísticos. Actividad que contribuye al desarrollo económico la generar empleo, estimular el turismo e impulsar la industria marítima.

Mario Casanova es un joven pereirano que trabaja como personal especialista en deporte para diferentes compañías de cruceros en el Caribe y Europa. La conexión entre el estilo de vida y las tareas del trabajo fue lo que lo motivó a tomar la decisión de postularse a trabajar en un crucero, logrando fusionar su pasión por el deporte y el mar en una labor que lo mantiene lejos de casa, pero que le ha permitido viajar, conocer diversos lugares y relacionarse con personas de todo el mundo.

Su trabajo implica transmitir alegría, sin importar si hay lluvia o viento, comunicar la importancia de la seguridad como un factor primordial a bordo y el respeto por los protocolos correspondientes a la salvaguardar la vida en el mar. Esta labor requiere gran capacidad para adaptarse a las diversas situaciones que puedan surgir en cada momento.

Durante el crucero Mario se encarga de gestionar todas las actividades deportivas, de aventura y mecánicas, siempre teniendo en cuenta la importancia de garantizar la seguridad integral para que los

turistas puedan disfrutar de su viaje con tranquilidad y alegría. Viviendo a bordo ha mejorado sus habilidades de liderazgo, comunicación asertiva y anticipación de imprevistos.

La “gente de mar” también desempeña un papel esencial para la ciencia. Su experiencia y conocimientos contribuyen significativamente a la comprensión y conservación de los océanos, los recursos vivos que los habitan y sus ecosistemas. Sabrina Monsalve Rocha es bióloga, científica e instructora de buceo, en su cargo como asesora en Gestión para la Investigación Científica en la Subdirección de Desarrollo Marítimo de la Dimar, se enfoca en alinear los intereses institucionales de manera efectiva para obtener buenos resultados en los esfuerzos científicos, beneficiando así tanto a la Autoridad Marítima, en el nivel central, como a las capitanías de puerto, en los litorales. De esta manera se logra un impacto directo en las regiones, en términos sociales, y el país se beneficia de los avances en las ciencias marinas, incluyendo mejoras en los procesos de información de calidad y en proyectos específicos que sirven al gremio marítimo, como el mejoramiento de los pronósticos de las condiciones meteomarinadas en el territorio nacional.

Con una experiencia de más de ocho años, siempre ha estado enfocada en el mar y el desarrollo del país, tanto desde el campo de la biología como en el ámbito del desarrollo marítimo, viviendo momentos desafiantes que le han brindado grandes satisfacciones. Esos momentos a los que les llama “victorias”, cuando en equipo ha logrado obtener resultados tangibles, fruto del arduo trabajo como por ejemplo ser parte de la I y IV Expedición Científica Seaflower, también coordinar y participar en la I Expedición Científica Pacífico.

Su carrera se ha centrado en la gestión marina, ya que, en los asuntos relacionados con el mar ve la oportunidad para desarrollar proyectos de gran envergadura, especialmente aquellos que articulan la colaboración interinstitucional en beneficio de la conservación del medio marino.

En definitiva, la condición de “gente de mar” no se limita únicamente a los marinos que trabajan a bordo de barcos, sino que engloba a todos aquellos que sienten un vínculo especial con el mar y sus recursos. Desde los navegantes que desafían tormentas en



alta mar, hasta los pescadores que dependen de sus aguas para subsistir; pasando por los surfistas que desafían sus olas, hasta los científicos que investigan sus fenómenos y misterios, y también los artistas que encuentran inspiración en su belleza, hasta los que se esfuerzan por proteger y preservar los océanos para las generaciones futuras.

Así que la próxima vez que contemplemos el océano, recordemos que también somos parte de la “gente de mar”. En nuestras manos está el poder de cuidar y valorar nuestros mares y todo lo que representan. Juntos, como una comunidad global, podemos asegurar que el legado de los océanos perdure. 🏠



Sabrina Monsalve, dedicada al estudio del mar, sus recursos y ecosistemas, se desempeña como “gente de mar” haciendo ciencia.



Desde la investigación científica, Sabrina trabaja en proyectos que articulan varias instituciones en pro de la conservación de medio marino.